

Comentario a la conferencia de André Sassenfeld¹

Lisandro Pérez²

Barcelona, España,

Instituto Catalá Donald Winnicott

RESUMEN

Este trabajo comenta la conferencia de André Sassenfeld, subrayando la importancia de un giro ético que sustituya la lógica dicotómica por una mirada integradora del mundo interno y externo. Se enlaza esta propuesta con los aportes de Philip Bromberg acerca de la multiplicidad del self y la brecha disociativa, así como con la noción de estructuras basales y atractores desarrollada por Francesc Sainz. Una analogía musical ilustra cómo, en la práctica clínica, la interacción paciente–terapeuta puede generar nuevas armonías dentro de una ética relacional.

Palabras clave: ética relacional; multiplicidad del self; brecha disociativa; estructuras basales; música y clínica.

ABSTRACT

This paper comments on André Sassenfeld's lecture, highlighting the relevance of an ethical shift that replaces dichotomic thinking with an integrative view of the inner and outer world. The discussion connects Sassenfeld's proposal with Philip Bromberg's ideas on self multiplicity and the dissociative gap, as well as Francesc Sainz's notion of basal structures and attractors. A musical analogy is used to illustrate how, in clinical practice, the patient–therapist interaction may generate new harmonies within a relational ethic.

Key Words: relational ethics; multiplicity of self; dissociative gap; basal structures; music and clinical practice.

Cita bibliográfica / Reference citation:

Pérez, L. (2025). Comentario a la conferencia de André Sassenfeld. *Clínica e Investigación Relacional*, 19 (2): 320-325. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2025.190205

Para mí es una alegría muy grande representar de alguna manera al Instituto Catalán Donald Winnicott. Soy uno de los nuevos fichajes desde hace un par de años y quiero agradecer la

¹ Trabajo presentado en el primer encuentro online organizado por el Instituto de Psicoterapia Relacional. IPR. Celebrado el 24 de Mayo de 2025.

² Psicoanalista, psicólogo general sanitario. Coordinador docente y secretario del Instituto Catalá Donald Winnicott. Colaborador en equipos de atención en catástrofes.

generosidad de Paco y Carlos por invitarme a formar parte de la institución, así como a tantos alumnos que nos enseñan y con quienes compartimos entusiasmo.

Esa misma generosidad es la que me permite estar aquí hoy como comentarista de este trabajo, que me ha gustado mucho y me parece muy interesante.

Comparto con André la importancia de salir de la dicotomización, del giro ético, de reemplazar el "O" por el "Y", tal como él propone de varias maneras. La importancia de mundo interno y mundo externo. Este giro que plantea, con el cual estoy plenamente de acuerdo, implica un desafío importante.

En esta época compleja, salir de esta dicotomía puede convertirse, consciente o inconscientemente, en una forma de relativizarlo todo. El riesgo es que, si todo vale lo mismo, nada termina valiendo demasiado.

Por eso, salir de la dicotomía debería ser posible en la medida en que las contradicciones que emergen sean sostenibles, tanto desde el pensamiento como desde una ética del cuidado. Sobre todo, en estos tiempos hipermodernos.

Me parece un riesgo necesario. Este trabajo de André apunta en la dirección del esclarecimiento.

En lo teórico, encuentro en Philip Bromberg un autor que también trabaja esta cuestión. Con su idea de la multiplicidad del self, plantea que hay distintos estados del self presentes, ya no como falso vs. verdadero, sino —lo comprendo— como una constelación coral. No se trata de elegir uno u otro, sino de entender su coexistencia en una dinámica compleja, dependiendo de la brecha disociativa y del contexto.

Bromberg sostiene que la mente funciona más como una serie de escenas interactivas entre estados del self que como una entidad coherente y unificada.

Esta visión desafía la idea tradicional de un yo consistente y continuo. En su lugar, propone una mente que se mueve entre múltiples configuraciones del self que pueden ser más o menos conscientes, más o menos integradas.

Esta multiplicidad, lejos de ser patológica en sí misma, puede ser fuente de vitalidad y creatividad si los estados del self pueden "hablar entre ellos". Siempre y cuando no se encuentren muy dañados.

Uno de los conceptos interesantes para mí de Bromberg es el de "brecha disociativa", es decir, el espacio que separa estos estados cuando no están integrados. Esta brecha puede ser más o menos profunda, y el trabajo clínico, en su propuesta, consiste en facilitar un puente, una zona de contacto, entre los estados.

Cuando estos logran coexistir sin temor, sin amenaza de aniquilación, el sujeto puede vivir con mayor fluidez y menos sufrimiento. Esta propuesta de Bromberg me parece fundamental

para pensar el trabajo clínico hoy, especialmente si lo enlazamos con la ética relacional de la que habla André.

Francesc Sainz, en un artículo que próximamente será parte de un libro en el que participaré también, propone una idea en la misma línea. Habla de estructuras basales y atractores. Describe cómo hay estructuras predominantes y otras que funcionan en segundo plano, pudiendo ocupar un lugar central en determinadas circunstancias internas o externas. No todos los selfs pesan lo mismo, dice, y eso también requiere pensarlo con cuidado.

Esta visión múltiple, no binaria, abre posibilidades de integración.

Si distintos estados del self coexisten —aunque sea parcialmente—, hay más espacio para la construcción desde la salud. Es decir, podemos pensar más desde el “Y” que desde el “O”.

En este sentido, Sainz propone una idea muy interesante acerca de las estructuras basales y de los atractores, como otro aporte a una mirada no dicotómica.

Dice que las estructuras basales representan los cimientos sobre los que se edifican los diferentes sí mismos. A su vez, los estados atractores son la fuerza que lleva a la persona a volver a la estructura basal sana o patológica.

Este movimiento es complejo, no lineal y multicausal. Si el atractor que lleva a determinados funcionamientos del self trabaja en segundo plano, puede a veces producirse una coexistencia casi simultánea de diferentes selfs.

El movimiento dinámico entre los distintos estados del self propone una dinámica diferente de funcionamiento. Si los selfs en segundo plano dañados empiezan a ocupar un primer plano, entonces lo que queda en primer plano es el self dañado, o el estado del self dañado, con el riesgo que ello presenta.

Esta visión permite pensar en la integración como salud: cuando varios estados del self pueden coexistir y ser reconocidos, hay más posibilidad de construcción. Son dos términos muy importantes, el de construcción o coconstrucción y el de destrucción, para tener como parámetro orientativo de salud.

Pensé en una anécdota musical que puede ilustrar esta idea.

En la historia del jazz, un género donde la improvisación ocupa un lugar fundamental, varias de las figuras históricas frecuentemente compartían escenarios y giras extensas. Estoy hablando de dos de los grandes: su relevancia en la historia del jazz en términos de aportes al estilo y contenido es inobjetable. Hablo de Miles Davis y Herbie Hancock. Si bien no son mis favoritos, la anécdota puede ser ilustrativa.

Antes de contarla, me gustaría definir brevemente dos conceptos musicales que nos ayudarán a seguir el hilo: armonía y melodía.

La armonía es el resultado de la combinación de varios sonidos simultáneos que crean una estructura de fondo, un clima sonoro.

La melodía, en cambio, es la secuencia de notas en el tiempo, aquello que podemos tararear o recordar fácilmente. Mientras la melodía lleva el hilo narrativo, la armonía lo sostiene y lo contextualiza.

En una máster class, el pianista Herbie Hancock contó que, durante una improvisación del trompetista, tocó un acorde, una armonía que consideró "mala", fuera de lugar.

Pensó que estaba arruinando una gran noche. Eso, entre otras cosas, porque decían que el trompetista tenía muy mal genio.

Miles Davis, que esa noche quizás podríamos imaginar tenía esos selfs destructivos menos activados, en lugar de juzgarlo, modificó su melodía para integrar ese acorde, resignificándolo. El pianista entendió que él había juzgado apresuradamente el error, y que el trompetista no. Lo transformó en una oportunidad.

Cuántas veces, como analistas, ponemos en valor —o lo intentamos— una crisis vital grave, donde peligra la vida de un paciente, un momento que, si bien no nos alegra que ocurra por la tensión psíquica interna y el sufrimiento que representa, nos da la posibilidad de poner en valor la historia. Tratar de entender y, junto con elaborar el dolor, contribuir en algunos casos a la continuación del fluir constructivo de la vida.

A que de alguna manera se restablezca la narrativa interrumpida por el trauma. Teniendo en cuenta los límites que representan estructuras basales muy dañadas y, por supuesto, nuestros propios límites. Este podría ser otro aporte ético: el de saber nuestros límites.

Entonces, no dicotómicamente, cambiamos algo, modificamos la melodía —es decir, la manera en la que hablamos al paciente y desde donde lo hacemos— para que la armonía del paciente pueda reinterpretarse, tome valor.

Este cambio, movimiento, dentro de la idea de la mutualidad asimétrica, será importante que lo tengamos los terapeutas como herramienta.

Toda una experiencia, con todo lo que ello implica: de nuevo, de desborde, de creación. También puede aportarlo el paciente a veces. Como decía Bleger: el paciente manda, el terapeuta dirige...

Ese cambio de melodía, esa escucha, hace espacio a la armonía del paciente y a la posibilidad de creación de nuevas músicas, sin perder de vista la magnitud de las estructuras basales dañadas.

La música me da pie para cerrar con otras dos ideas: ritmo y clave.

En música, el ritmo estructura el tiempo; es la organización de los sonidos y los silencios. La clave define el patrón rítmico sobre el que todo se construye.

Si cada uno —paciente y terapeuta— aporta su ritmo, su clave, su melodía, entonces podemos quizás tratar de construir nuevas armonías, en el sentido de la complejidad como tejido que plantea André.

Rubén Blades, en su canción Vida, dice:

*"Nadie escoge a su familia o a su raza cuando nace
Ni el ser rico, pobre, bueno, malo, valiente o cobarde
Nacemos de una decisión donde no fuimos consultados
Y nadie puede prometernos resultados
Cuando nacemos no sabemos ni siquiera nuestro nombre
Ni cuál será nuestro sendero, ni lo que el futuro esconde
Entre el bautizo y el entierro cada cual hace un camino
Y con sus decisiones un destino
Esta verdad es muy sencilla, hasta un chiquillo la sabe
Si en tu vida no hubo ritmo, en tu muerte no habrá clave"*

Creo que esa frase, tan potente, también habla del giro ético del que nos habla André. De cómo construir una vida —y una clínica— que escuche, que integre, que pueda jugar, tal como lo proponía Winnicott.

Ese ritmo, esa huella, esa música que hacemos con cada paciente, puede convertirse en una forma de acompañar, de crear, de resistir, de transformar y transformarnos también. Decía André en su trabajo: el mundo está presente en la práctica clínica. Si podemos ajustar nuestra melodía, como Davis hizo con Hancock, para que la armonía del otro tenga algún sentido nuevo y viejo, quizás estamos haciendo música, o terapia, o ambas.

REFERENCIAS

Bromberg, P. M. (2017). La sombra del tsunami y el desarrollo de la mente relacional. Madrid: Ágora Relacional. (Obra original publicada en 2011).

Buechler, S. (2024). Permanezco ejerciendo como psicoterapeuta: Los pesares y alegrías de una carrera clínica. Madrid: Ágora Relacional. (Obra original publicada en 2012).

Kohut, H. (1990). Los seminarios de Kohut sobre psicología del self y psicoterapia con adolescentes y adultos jóvenes. Buenos Aires: Paidós. (Obra original publicada en 1987).

Nachmanovitch, S. (2014). Free Play: La improvisación en la vida y el arte. Buenos Aires: Paidós. (Obra original publicada en 1990).

Winnicott, D. W. (1992). Sostén e interpretación. Buenos Aires: Paidós. (Obra original publicada en 1989)

Original recibido con fecha: 04/09/2025 Revisado: 05/09/2025 Aceptado: 05/09/2025

NOTAS: